

Testigos
de
Jehová

¿Qué dice la Biblia?

www.ElCristianismoPrimitivo.com

Testigos de Jehová

¿Qué dice la Biblia de su enseñanza?

Mi amigo Andy asistió durante un tiempo a los estudios de los Testigos de Jehová. Ellos lo ayudaron mucho, según me contó él mismo. Las lágrimas casi brotaban de sus ojos cuando me relató su testimonio:

—Desde mi juventud, yo llevaba una vida viciosa, sin Dios y sin esperanza. Estaba al borde de la desesperación cuando los Testigos tocaron a mi puerta. Por medio de ellos pude darle vuelta a mi vida.

Después de su cambio, Andy siguió asistiendo a los estudios de los Testigos y también iba con ellos de casa en casa, buscando convertir más almas a su religión. Andy anhelaba ayudar a otros de la misma forma que los Testigos le habían ayudado a él.

Andy admiraba la vida de los Testigos, pero notó que muchos de los jóvenes perdían su fe cuando ingresaban a las escuelas públicas. Los hijos de Andy ya estaban en edad de ingresar a primaria. Él no quería perderlos en el mundo del cual él mismo había salido.

Por eso, Andy acudió a la iglesia donde yo me congregaba, e inscribió a sus hijos en nuestro colegio cristiano. Fue así como yo conocí a Andy.

¿Admira usted, al igual que Andy, la vida y la diligencia de los Testigos de Jehová? ¿Es usted de los que ha recibido ayuda espiritual de parte de ellos? Es correcto agradecer a los que nos han ayudado, sobre todo cuando se trata de ayuda espiritual.

Tal vez usted conoce a los Testigos y los admira. Sin embargo, como dice la Biblia, usted quiere **“examinarlo todo y retener lo bueno”** (1 Tesalonicenses 5.21) antes de unirse a ellos. Si es así, espero que considere importante examinarlo todo (la doctrina y práctica de los Testigos) *a base de lo que dice la Biblia.*

Notemos unas preguntas referente a las enseñanzas de los Testigos. Junto con las preguntas, analicemos las respuestas tomadas directamente de la Biblia, que es la palabra de Dios.

Le invitamos a estudiar a fondo lo que dice la Biblia sobre cada pregunta que presentamos abajo. Ore a Dios, pidiendo su dirección y sabiduría al estudiar la Biblia. Tome una decisión basada en lo que el Espíritu Santo le revele al

estudiar la Biblia. Entonces podrá saber, sin lugar a dudas, qué posición desea Dios que usted adopte con relación a las enseñanzas de los Testigos de Jehová.

¿Por qué no se llaman ellos “Los Testigos de Jesucristo”?

De todo cuanto el hombre pueda creer, ¿habrá alguna cosa más importante que lo que crea acerca de Jesucristo? El apóstol Pedro, vocero de los que fundaron la iglesia en el día de Pentecostés, dijo: **“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”** (Hechos 4.12).

Lucas, el historiador y escritor inspirado, nos cuenta que el mismo Jesucristo les dijo a sus apóstoles en Hechos 1.8: **“Me seréis testigos”**, es decir, ¡testigos de *Jesucristo*! ¿Por qué, pues, esta gente tan seria y diligente no se hace llamar “Los Testigos de Jesucristo”?

La razón principal es que los Testigos no creen en la divinidad de Jesucristo; es decir, no creen que él es Dios. Ellos enfocan el hecho de que el Padre es Dios y se llama “Jehová”. Muy cierto, estamos de acuerdo porque así lo dice la Biblia. **“Porque yo Jehová, que agito el mar y hago**

rugir sus ondas, soy tu Dios, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos” (Isaías 51.15).

Pero, ¿qué dice la Biblia acerca del Hijo que se llama “Jesucristo”? ¿Es él Dios también?

¿Es Jesucristo Dios?

Para contestar esta pregunta, veamos dos pasajes de la Biblia. El primero aparece en el Antiguo Testamento, y el otro en el Nuevo Testamento. El primero es una profecía, y el otro relata su cumplimiento.

El profeta Isaías vio la gloria de Jehová, según relata en el capítulo 6 de su libro. Él vio que los serafines gritaban: **“Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos”** (v. 3). Entonces, el mismo Jehová a quien adoraban los serafines dijo al profeta Isaías en el versículo 10: **“Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad”**. Ésta fue la profecía.

Y ahora leamos en el libro de Juan donde él nos dice cómo se cumplió esta profecía. En Juan 12.39–41, dice: **“Dijo Isaías: ‘Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón,**

y se conviertan, y yo los sane'. Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él." Lea usted los versículos anteriores y los que siguen a éstos en Juan 12. Verá que Juan aquí se refiere a *Jesucristo* al afirmar que Isaías ¡**"vio su gloria, y habló acerca de él"**!

En resumen, Isaías 6.1–5 dice claramente que la gloria que vio Isaías fue la gloria de "Jehová de los ejércitos". Y en Juan 12.41, hablando de la misma gloria, se le atribuye a *Jesucristo*. Juan no hace ninguna distinción entre Jehová y Jesucristo porque *Jehová es Jesús y Jesús es Jehová*.

¿Cómo podemos comprender todo esto? ¿Cómo pueden Jehová y Jesucristo ser uno? ¡No lo podemos comprender! La naturaleza de Dios va mucho más allá de nuestro pobre entendimiento.

No obstante, lo que sí podemos comprender es que a través de la Biblia, se da por sentado y se declara que *Jesucristo es Dios*, a pesar de que como Hijo, se sujeta al Padre. (Medité en Filipenses 2.5–11; Juan 14.8–9; Isaías 9.6.)

Mi amigo Andy habló de "darle vuelta a su vida" cuando comenzó a asociarse con los Testigos. "Darle vuelta a la vida" es un término común que usan los Testigos en vez de "convertirse". ¿Será esto porque ellos creen en un "Jesús" que no es Dios, que no tiene poder

*para **convertir** al pecador en un santo? Con un salvador que no es divino, el creyente no puede aspirar a más que “darle vuelta a su vida”. Sin embargo, el verdadero Salvador, que es Dios, ¿puede regenerar el mismo corazón de la persona que cree en él!*

¿Es el Espíritu Santo Dios también?

Hay quienes lo consideran solamente una influencia impersonal. Pero la Biblia afirma que **“Dios es Espíritu”** (Juan 4.24). La palabra de Dios siempre se refiere al Espíritu Santo como a una persona, no solamente una influencia. Por ejemplo, en Hechos 5, Pedro se refiere directamente al Espíritu Santo como a Dios. En el versículo 3, él le pregunta a Ananías: **“¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que *mintieses al Espíritu Santo?*”** Y comenta en el versículo siguiente, v. 4: **“No has mentido a los hombres, sino a Dios.”** Sólo si el Espíritu Santo es Dios puede uno mentirle a Dios por medio de mentirle al Espíritu Santo.

Dios no sólo es Padre e Hijo, sino también Espíritu Santo. Él está en el mundo hoy día. Puede encontrarse en todas partes a la vez porque es

Espíritu. Habita de forma especial dentro de las personas arrepentidas. ¡Tales personas llegan a ser el templo de Dios por medio de su Espíritu Santo! Dios dirige personalmente la obra de su iglesia... por medio de su Espíritu Santo. Consuela y aconseja a su pueblo... por medio del Espíritu Santo. Dios hace todo esto y mucho más porque él no sólo es Padre e Hijo, sino también Espíritu Santo.

¿Existe un lugar de castigo eterno?

Una vez más, busquemos la respuesta en la palabra de Dios.

En Lucas 16, Jesús nos relata un suceso verídico que sólo él, siendo Dios, puede relatar. Solamente Dios sabe lo que pasa en el Hades al igual que lo que pasa en la tierra. Dice Jesús en Lucas 16 que **“había un hombre rico”** que por su vida pecaminosa llegó a alzar los ojos en el Hades, **“estando en tormentos”**. Este hombre pidió una gota de agua para refrescar su lengua, **“porque estoy atormentado en esta llama”**, dijo (vv. 19, 23–24).

Esta historia es más que una alegoría. Note que Jesús nombra a Lázaro, cita palabras dichas por Abraham, y dice que **“Había un hombre”**, hablando del rico. Además, los detalles que

Jesús cuenta en Lucas 16 acerca del Hades concuerdan perfectamente con todo lo demás que la Biblia enseña acerca del castigo eterno de los incrédulos. Por ejemplo, el libro de Apocalipsis también habla de un **“lago de fuego”** (capítulos 19–20), y dice que **“el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche”** (14.11). La frase “los siglos de los siglos” se refiere a la eternidad. Mateo 25.41 llama al infierno un **“fuego eterno”**. Después de 10 mil “años” en la eternidad, el hombre rico en el infierno no se habrá aproximado nada al fin de su castigo. Porque la eternidad no tiene fin...

No podemos ni siquiera imaginar lo horrible que es el lago de fuego, como tampoco comprendemos cuán horrible es el pecado ante Dios. Dios es *justo*. El pecador no arrepentido va a sufrir el castigo de las llamas eternas porque el pecado es sumamente malo y ofensivo para Dios. Lo que Dios nos ha dicho acerca de ese lugar de tormento, que fue preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25.41), es para que evitemos el pecado por el poder de Jesucristo, y así evitemos el castigo del pecador.

Los que niegan lo que la Biblia afirma hacen a Dios mentiroso, y pueden causar que otros

cometan pecados que no cometerían si creyeran la verdad del castigo eterno.

Andy estaba muy convencido de que no hay infierno de tormento eterno hasta la noche cuando soñó que su papá había muerto. Es que Andy, después de comenzar a reunirse con los Testigos, había invitado a su papá para que asistiera. El papá de Andy nunca le “dio vuelta a su vida”, pero no tardó en aferrarse a la enseñanza de los Testigos de que no hay infierno. El papá de Andy siguió pecando, pero ahora con más atrevimiento porque abrigaba la esperanza de no tener que sufrir eternamente por su pecado.

En el sueño, Andy vio a su papá en llamas de fuego eterno. Desde allí, gritaba que su hijo era el responsable de que él estuviera allí.

Andy despertó bañado en sudor. ¡Su papá aún vivía!

Andy no cambió su creencia por aquel sueño, pero sí resolvió nunca más alentar a las personas a creer que pueden seguir pecando sin sufrir las consecuencias eternas de su pecado.

Estimado lector: No cambie su creencia o vida sólo por un sueño. No la cambie ni siquiera por lo que decimos en este folleto. Ni la cambie por

lo que diga “El Atalaya” ni los seguidores de esa doctrina.

Más bien, le suplicamos en nombre de Dios que sea como los de Berea, que escucharon la predicación del apóstol Pablo. La Biblia dice que ellos escudriñaban **“cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”** (Hechos 17.11). Dios considera que tales personas son *nobles*. ¡Sea usted noble!

Escudriñe usted la palabra de Dios para ver si estas cosas son así. Si halla cualquier enseñanza en este folleto que no sea verdadera, favor de escribirnos a la dirección abajo.

Compare con la Biblia *toda* enseñanza que lea u oiga, no importa quién sea el autor de la misma. La palabra de Dios nos exhorta: **“Examinadlo todo, retened lo bueno”** (1 Tesalonicenses 5.21). Y cuando usted encuentre la enseñanza que es verdadera según la Biblia, ¡créala y practíquela!

“Compra la verdad, y no la vendas” (Proverbios 23.23).

—Dallas Witmer

Estudio bíblico

Aprovéchate de nuestro curso por correspondencia, **El primer paso**. Este estudio del evangelio según Juan es gratis. Pídelo hoy a la dirección de la publicadora.



Si deseas ayuda espiritual, escribe a la dirección abajo:

Publicadora Lámpara y Luz

26 Road 5577

Farmington, NM 87401, EE.UU.

Tel.: 505-632-3521

